ASOCIACIÓN BANCARIA
(Sociedad de Empleados de Banco)
Congreso Ordinario
XXXV° Congreso Nacional Ordinario Bancario
26 y 27 de junio de 2008 - Capital Federal

En el marco del **XXXV Congreso Ordinario Nacional de la Asociación Bancaria** el Secretario General Nacional **Juan José Zanola**, da la bienvenida al ex Presidente **Néstor Kirchner**.

Es para nosotros un gran orgullo, tener al compañero y amigo **Kirchner** en nuestra casa. No voy a hacer la apología del ex Presidente y hoy Jefe del partido Justicialista, porque están los hechos, los hechos que hemos vivido los trabajadores y que hemos vivido en especial los Bancarios. Con **Kirchner** nuestra lucha no se limitó nada más, que a evitar nuevas cesantías. Empezamos a reconquistar paulatinamente, no espectacularmente, porque en esto no hay magia, lo que habíamos perdido en el tiempo. Pudimos reconquistar salarios, pudimos reconquistar condiciones de trabajo.

Mucho falta para recorrer, pero evidentemente hemos dado un paso cualitativo hacia delante y esto es esencial, por eso señalaba, no es necesario ensalzarlo demasiado porque los hechos están a la vista, se lo debemos fundamentalmente al gobierno que inició en el 2003 Néstor **Kirchner.**

Nuestro gremio, caracterizado por la pluralidad, demuestra en los hechos, que por encima de opiniones, por encima de sectores ideológicos nos unimos en un solo objetivo, y lo llevamos a la práctica todos los días y nos respetamos y el bienestar del gremio irá a la par con el compromiso con la sociedad argentina.

Nuestro gremio viene planteando en esta crisis, mal llamada entre el campo y el gobierno, una posición clara en defensa fundamentalmente de los intereses que son del común de la sociedad. En cambio, este grupo que tiene de rehén o ha querido tener de rehén a la mayoría del pueblo argentino, que parece una nueva unión democrática, evidentemente está contra los intereses de los trabajadores y del pueblo en su conjunto, de los comerciantes, de toda la gente que quiere trabajar honorablemente en nuestro país.

No se puede querer poner de espaldas al gobierno y menos a este gobierno que empieza a transitar una justicia distributiva -que es lo que los asusta por encima de la ganancia- y que tengamos otra visión con respecto a cuáles son los intereses comunes, no los de un sector, los comunes, de que el capital tenga un sentido social, sin quitarles el derecho a la rentabilidad, que evidentemente tiene que tener quien trabaja y trabaja honorablemente.

Esto no es casual, se dio en esta instancia y es una pelea de fondo, no la única. Los bancarios venimos planteando desde hace muchos años la necesidad **de una reforma financiera, que acabe con la Ley 21526 que nos legara Martínez de Hoz.** Hay que acabar con los parches, los sectores financieros se transformaron prácticamente en los dueños del mundo. Ahora algunos "monos sabios" andan dándose cuenta de que es necesaria la regulación en los sistemas financieros, algunos de los cuales eran los mismos que decían que tenían que desaparecer los bancos centrales hace unos años atrás. Como verán nunca han sido "caballeros ingleses", aunque los ingleses no son muy caballeros que digamos, desde Génova creo que siempre han tratado de lograr renta. Que la traten de sacar, pero al servicio del país y no al servicio de sus intereses. (Aplausos)

Un sistema financiero idóneo tiene que ser polea de desarrollo, de creación de trabajo. Ser fundamentalmente, un eje, no al servicio de unos pocos, no solamente al servicio de la tarjeta de crédito, el consumo, la ganancia fácil. Esto se rompe con una reforma financiera. ¿Cuánto se han llevado? Los que nos vendieron humo a la sociedad argentina, los grandes bancos extranjeros nos traían papelitos de colores para convencernos y convencieron, que eran la garantía. Por lo menos así lo decía el Sr. Pou, (*Presidente del Banco Central de Menen*) cuando discutía con nosotros: "…una banca totalmente extranjera, una banca Off-shore", ¿qué fatalidad, eh? En el 2001 nadie respondía de esas casas matrices sobre los ahorros de cada uno, del trabajador, del comerciante, de todos los que habían confiado en esos bancos. Nosotros a veces íbamos a hacer marchas o asambleas en algunos de esos mismos bancos y los clientes, me recuerdo en el Boston, un poco más nos echaban porque estábamos afectando a los "señores caballeros" que nos estaban dando una mano en nuestro país.

No les importó, les prestaron a las provincias al 45%, sabiendo que no podían bajo ningún concepto, manejarse dentro de esos valores. Hoy nuevamente juegan a la suba de tasas como también juegan al escape de dólares de nuestro país. Para solucionar esto, no mágicamente, se necesita y en este Congreso **La Bancaria** lo va a reafirmar, que se haga una reforma financiera sustantiva y sustancial como forma idónea, de encarar nuevamente un sistema financiero al servicio del país. (Aplausos).

Yo siempre me acuerdo de una frase de Bernard Shaw. Hace unos cuántos años, más de un siglo que decía: "los errores de los ladrones, los aprovechan los banqueros" (risas, aplausos). Los bancarios hemos luchado muy duro tratando de defender a la **Banca Oficial**. Juntamos 1.200.000 firmas en 1997 para evitar la privatización del **Banco Nación**, superamos la liquidación del **Banco Hipotecario** con la lucha de los compañeros en el año 90, porque era liquidación, no era intervención y luchamos con mayor o menor suerte, con errores o con aciertos por la defensa de nuestra Banca Nacional en el Interior y acá. La **Banca Oficial** debe ser un pivot, un elemento al servicio del desarrollo. Porque los grandes bancos, tienen que ser pilares como lo era el **Banade** - por encima de quienes lo vaciaron - que son estos grandes empresarios que andan dando vueltas por ahí y aprovechan todas.

A su desmantelamiento nos opusimos, luchamos en circunstancias difíciles, a lo mejor podríamos haber hecho más, pero luchamos y evitamos situaciones traumáticas como hemos señalado la del **Banco Nación**. (Aplausos). Y nos costó compañeros, nos costó hasta con nuestra **Obra Social**, que fue un poco el pato de la boda, también de las facturas que le pasaron a nuestro gremio, quitándole aportes que era lo que le correspondía, mientras a otras organizaciones se les mantenía. Buscando su liquidación como decía el famoso decreto 492, en su artículo 11, porque nosotros merecimos un artículo propio, el 10 hablaba de la transformación de los Institutos en Obras Sociales Sindicales, el 11 hablaba liquidación de la **Obra Social**, del Instituto de Servicios Sociales Bancarios. Y fueron los bancarios, los trabajadores de **OSBA** y el gremio el que impidió que éso se llevara a cabo. (Aplausos).

No es ponerse en víctima decir que nuestras espaldas quedaron marcadas con momentos muy duros y muy difíciles, como la mayoría de los trabajadores, pero nosotros no discutimos con los que venden maníes. Discutimos con los que se creen que son los dueños de la pelota, del arco y hasta diría de los 11 jugadores o de los 22. Se acostumbraron mal estos señores en el mundo. Hoy el mundo que parecía tan sólido basado en su sistema financiero, nos demuestra que la patria financiera nuestra, fue un conejillo de indias, para ver como funcionaba en los demás lados.

Cuándo iba yo a EEUU y me hablaban en los primeros momentos de la intervención al **Banco Hipotecario** y utilizaban la palabra, palabrita difícil SECURITIZACION, bueno ahora **securitizaron** todos los créditos hipotecarios, que son el motivo de crisis que hay en el mundo (Aplausos).

En este mundo - que si no hubiera en la Argentina sólidas reservas, política que por otro lado no se hizo desde el "fondo" sino de la Argentina hacia el "fondo", que son cosas distintas- hoy estaría viviendo una crisis muy profunda. Hay momentos difíciles, pero la Argentina está de pie, trabaja y tiene un gobierno que está a la altura de las circunstancias. Un gobierno que cree en su Pueblo, trabaja para el Pueblo y nosotros nos comprometemos a seguir elaborando todas las políticas necesarias, no solamente por nuestros propios intereses, sino para la búsqueda de una Argentina más Justa más Soberana y con una mejor Justicia.

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 26 de junio de 2008